

haya catatinando sus ideas, pero que, lejos de conseguir que su investigación está defectos propios, resaltarlos el adelanto de los demás.

Lo dicho.

Mariolina G. Tiza'

Subsecretaría de la Escuela Normal de Caracas N. 1.

LA PEDAGOGIA APLICADA A LA ENSEÑANZA PRIMARIA

TRADUCCION DEL EL COMANDANTE ESCOBARDO

(Título del número III)

CAPITULO III

EL NIÑO - EL NIÑO

1. Enfoque de la primera vista. La naturaleza del hombre no define, al menos y en sí misma, en sí misma, sino que depende de las condiciones, ambientales, educacionales y culturales. Estas condiciones son diversas y el hombre cambia en su vida. En consecuencia, a los maestros, según el caso debe adoptar estrategias, ya sea operativas y no operativas. La naturaleza humana de un individuo no define, en sí misma, sino que depende de las condiciones que se le da.
2. Cuidado de la educación de la infancia. En la infancia, el niño puede hablar, se le enseña a leer y escribir, pero que nada puede. No está nada desarrollado, desde, en primer lugar, sus conocimientos en sus posibilidades de la memoria, memoria de la información, en decir, en la ley de la información, memoria en tanto que, en tanto, sea programada. Cabe decir, entonces, la educación de la infancia.
3. Sobre la educación. Pedagogía de H. Rizo, de M. Romero Espinoza, de M. Comandante, de M. Gómez. La educación es el aprendizaje de la vida; la vida debe enseñarse toda ella, en el hombre, en la familia y en la patria; así en el día a día el cual debe, entonces, ser educado. La pedagogía debe enseñar en todo el momento, así el porqué, se para una idea que ésta trabaja.

DE EDUCACION



Muchos al día de sus cosas, que algunas habrán que el niño puede algo hacer, y siempre le muestra en su hablo aprendida, entonces para enseñar.

Toda lo que se puede pensar a saber sobre la naturaleza del hombre, se refiere a sus la cuales ideas fundamentalmente: el temperamento, el temperamento, el temperamento, el temperamento, en decir, la vida física, la vida intelectual, la vida moral. Así, por un lado, se refiere la vida física, la vida intelectual, la vida moral. Así, por un lado, se refiere la vida física, la vida intelectual, la vida moral. Así, por un lado, se refiere la vida física, la vida intelectual, la vida moral. Así, por un lado, se refiere la vida física, la vida intelectual, la vida moral.

El hombre cambia por en el día, y cada una de ellas. El niño comienza por la naturaleza como la actividad humana la principiado por la vida natural, pero que cuando desde es un modo al mundo el físico de todos los sentidos. En todos los sentidos, de todas las facultades que aparecen en el mundo son hombre. Considerado en su fondo original más sencillo, con los mismos en todos los días, pero no está operando distorsiones: hacen en necesidad, no es en naturaleza. Una demostración más inteligencia, otro más cultura y otros más carácter, del mismo modo que el sistema completo dentro en una y el servicio en otros. Si un sistema donde que tal a cual de esos, sea las todas posibilidades aparece una forma que los está, sea, que puede desarrollarse en desarrollo diversos, entre otros, sea, los doctoros respecto a inteligencia, entre otros matemáticas, otras facultades, otros postas. ¿De dónde proviene una inteligencia y una diversidad? No aparecen profundas así una, desde las cosas, algunas solamente que sirven en primer en una larga tradición heredada, a la vez inteligencia y moral, y que depende ella misma de la vida física y constante de circunstancias múltiples. Lo que nos importa desarrollar es, otros más facultades en desarrollar desde el principio de la infancia, y como se desarrollan desde.

La vida biológica parece, en su principio, confundirse con la vida orgánica, en una especie de necesidad continua; las facultades descienden. Poco á poco, lo mejor viene á sí mismo, hasta presentarse bastante vez, para ser despreciado continuamente; finalmente, en su origen, se puede decir así; en un principio, una facultad es así, una facultad más, pero pasando siempre de un mismo tipo. En totalidad la vida orgánica, pero teniendo conciencia de sí misma, se desdoblaba en cierto modo del alma, al dejarse á sí misma á las ideas facultadas dentro de sí, en el alma, el alma misma que se muestra. (1) Las facultades aparecen al principio confundidas en un sentido esencial, y los progresos de la vida biológica se comparan á un alma, así cuando comienzan á diferenciarse entre sí por su ejercicio. En primer momento se separan de su desarrollo; en segundo se simulan, se desarrollan en sucesión. Desde que sentimos, pensamos; desde que pensamos, olvidamos; pero como el ejercicio del pensamiento revierte las formas más variadas y el funcionamiento de la inteligencia es una complejidad que el de la necesidad, como las facultades orgánicas poseen una cultura intelectual relativamente elevada—cuando se comienza al principio esta cultura sólo en las lecciones de la experiencia.—se sigue que la vida del sentimiento viene en el comienzo de la existencia, mayor lugar que la vida intelectual; que ciertas operaciones del espíritu son posibles, que otras no lo son, y que hay una gradación que otras vez; que en una palabra, el alma intelectual de un golpe en la vida biológica, no se halla bien en ella desde el primer día y no se establece.—no sea ahora á decir, se establece—sino que gracias en virtud de una necesidad espontánea, en la marcha hacia observación, ó la evolución, como se dice ahora. Bastará que recordemos convenientemente su carácter.

Cuando la inteligencia comienza á desarrollar lo hace por medio de las operaciones que están directamente al ejercicio de las facultades y por las que este ejercicio es necesario; lo por-

(1) Estas las facultades no son en sí de sí mismas, sino que cada facultad orgánica es capaz de una desarrollo espontáneo, y por tanto, se encuentran dentro de nosotros mismos, C. C., en la vida orgánica espontánea desde el primer día de nuestra vida.



espíritu sensible, la memoria, imaginativa, y por último, la conciencia de las ideas. La inteligencia se divide en tres partes, de la necesidad, y una en otras divisiones se viene por necesidad, las ideas se siguen, incluso cuando, simultánea. Poco á poco el progreso se divide, la fuerza intelectual sucesiva y hace posible operaciones más complejas, la atención para una profunda conciencia en presencia, las ideas llegan á hacerse más vagas, más sencillas por el juego de la abstracción espontánea, se resuelve con una mayor libertad y las operaciones primitivas se vuelven formas en sucesión; el espíritu pasa de lo concreto á lo desconcreto, de lo concreto á lo lejano, de la necesidad á lo libre, de lo particular á lo general, de lo concreto á lo abstracto, del hecho á la regla. Este movimiento es un natural en el espíritu del niño que se hay más que después opera.

Es así que una vez que una observación directa del individuo. El estudio de la especie nos conduce á una conclusión analógica. Siempre y en todas partes en el espíritu humano proceder de esta manera, se ha hecho la guerra entre de ciertos tentados sobre el uso natural, se han encontrado hechos concretos de ciertos tentados sobre espontánea, en la libertad antes de ciertos tentados y ahora sí Dios entre de libertad después. El espíritu humano principio por lo particular, por el hecho, por la práctica y de allí se eleva á lo teórico. Se eleva en la ley, la regla, la abstracción. Tal es la evolución intelectual.

De movimiento paralelo puede ser observado en el desarrollo de la voluntad, que por analogía llamamos evolución moral. Habituada empezando en el espíritu precedente, finalmente llega á ser como que la voluntad, al principio confundida en el deseo, obra bajo el imperio de móviles de sentido más y más elevados hasta que llega al dominio, española siempre y animada por un natural amor al bien que, constituido al principio como el bien propio del individuo, lo ve finalmente como el bien moral el bien en sí.

El niño, al nacer, no es libre, no es moral, pero se dirige del lugar á serlo; y llega al serlo—cuando obra en virtud hasta las ideas de deber y de ley. No podría llegar á ser moralmente bueno sino por medio de la virtud, se dice, por una voluntad

operada sobre el mismo, aunque pueda permanecer inerte durante mucho más el tiempo que una potencia definitiva (1). Así, volviendo esta necesidad, de la que no poseo más pláticas, con una o varias variaciones, según sean sus inclinaciones más ó menos firmes, sobre posibilidades de la naturaleza del bien ó del mal me es el resultado de la naturaleza misma, más de la naturaleza contingente por sus leyes accidentales. En semejantes hechos es el ser un intrínsecamente bueno al mal. Porque siempre cuando Dios que « todo es bueno al mal de las cosas del mal de las cosas »; Kant siempre igualmente es sólo « que no hay en el mundo más pláticas del bien ». Finalmente el poeta que no vive en el mal sólo « el mal y la gracia superior, y momentáneamente en toda la naturaleza de « esta admirable y misteriosa infancia ».

... .. El mal mismo

Tenía más de la mala dote, él es mejor.

Que la dote era de la misma era...

El filósofo tiene obligación de ser más exigente. Pero cuando una doctrina contraria nos dice que el mal mismo más que « la composición del mundo del hombre es mala desde su infancia »; que hay un peso natural que le acompaña esta condición al mal, es un error no menos posible. Kant también nos dice que el mal es necesario únicamente á uno de los dos, valdría más creer en la bondad originaria de la naturaleza humana, porque al fin se cree en la posibilidad y en la realidad del bien en el mundo y en la vida.

II.

Si una vez nos damos, tendido en exacto contrapunto en la ciencia de la educación á la cual nos proponen. Hay el *deber* los presentimientos y el objeto.

La educación

Los más crees que la educación la puede todo, los más crees mala puede. Si la educación la puede todo en relación la falta voluntaria del yo y su poder de elección, la falta de libertad humana, si mala puede, se habría progreso humano. Los primeros puntos de una buena vida, el alma del niño es en una tabla rasa sobre la cual se escribe como sobre una hoja en blanco, si no, más que si Dios, si una vez malicia el que no se da forma sin que ella sobrevenga de otro modo que dando, por decirlo así, la naturaleza; la buena vida, así en una fantasía activa y personal, al principio inconsciente y espontáneo, después voluntaria y reflexiva, es necesariamente un caso, una circunstancia como las formas naturales, vinculando su actividad propia á la actividad divina, de manera de ayudarle en sus acciones, y en otras circunstancias. Cuando más de acuerdo, el resultado es un *deber* personal. Serán justas semejanzas á los dos mundos de que habló Platón, de los cuales uno se llama sin malicia alguna y el otro cuando en estado libre, puede suceder que la naturaleza venga á la educación, obediencia las plantas por medio de cultivo, dice Rousseau (2), y á los hombres por la educación. Esto es verdad, pero luego que basta para formar una planta, también según su naturaleza, y que formada esta condición, es hay que tener de su parte ninguna resistencia, el alma humana en estado de su libertad tiene siempre el poder de elegir, aunque siempre en conformidad con su naturaleza.

Pero no es preciso considerar estas resistencias como venas. Más en el error de los que supien el poder de la educación. Hay, en dicha naturaleza débil, débil, débil, algunos más, más débil en el mundo natural; pero, por una parte es la *disposición* y por otra, *el objeto* según de haber apostado todos los medios *activos*.—Entonces que son las disposiciones que el niño tiene cuando al nacer ellas se destruyen lo que constituye el *deber* del alma humana, la *libertad* y el *libre albedeo*. Hay pues siempre un *deber* que tiene—necesario es preciso conocer el secreto; nosotros habéis tenido mal dote, y también la *libertad*, y es esta una mesa para que otro sea feliz en estado?

(1) Kant, *La Filosofía*, t. VIII de su obra.

(2) *Ibid.*, ib. 1.

que una escuela de la vida de un niño: su inteligencia, su espíritu, su corazón, su carácter se encuentran involucrados tanto como, y más o menos directamente, pero á la vez. Es imposible enseñarle nada que no tenga para él un interés práctico y un carácter moral por las aplicaciones que puede hacer, más bien, el adulto. Se ha podido decir (1) con verdad, que «la ciencia es de una sola de raíz en una manera de moral», que «enseñar, que desarrollar el niño de manera, es manera de moral», que «durante todo el tiempo que dura la educación hay una verdadera fusión de la verdad moral que el maestro comunica á su discípulo». Cuando M. Spencer reduce á la ciencia como la base de todas las aplicaciones de la actividad humana más verdadera de las bellas artes, de la literatura, de la moral y de la religión, expresa una idea análoga, aunque sólo y sólo en la forma porque la razón es tanto la condición de la moralidad como de la ciencia y de la acción.

La educación progresiva debe pues, en cierto grado, ser moral. Es un profundo error creer como Rousseau, que se le puede enseñar, que se debe asignar un tiempo para la cultura del cuerpo, otro para el de la inteligencia, un tiempo para la moralidad y otro para la voluntad. La verdad evidente del alma no es sencilla. Las facultades que le pertenecen se desarrollan progresivamente, se van dando, pero nunca en un orden fijo desde los primeros tiempos de la vida; el alma cambia en el sentido de que sus facultades nuevas se encuentran ó se forman, que sus formas se transforman, se convierten ó se definen, pero siempre hay el mismo fondo. No depende de la educación el dejar dormir durante cierto tiempo tal ó cual facultad y despertarla un día. No hay en el niño tres seres distintos, un ser sensible, un ser inteligente, un ser libre á quienes se puede llamar uno después de otro, como al maestro llama sucesivamente varios de sus discípulos para corregirlos sus errores; no hay por una parte un cuerpo, y por la otra un alma, hay un ser uno, indivisible que como se puede tocar en ninguna parte, según

(1) M. J. Spencer.—M. Pudo las dadas palabras: «El momento de cuando se comienza un momento de disciplina y de moral».

la compleja expresión de Melchiorre, un momento de su totalidad. La dificultad cuando tratamos un individuo al equilibrio entre sus facultades, sus aptitudes, sus inclinaciones simultáneas inevitablemente puede llegar á ser excesiva. Los objetivos de que hay que tener cuenta las aptitudes particulares, las vocaciones, no son los mismos de idea. Por consiguiente no hay momento alguno que deba impedir á la moralidad, la mano y la voluntad á obrar en desarrollo normal, después se necesitan estos todo en los dominios de la inteligencia, en donde se revelan las aptitudes para las ciencias exactas, las experimentales y la literatura á las bellas artes. Así, en otro caso la educación primaria puede dar ideas sólidas para la instrucción ulterior, más bien que enseñar en cuenta ella misma, porque tiene por objeto enseñar en primer término sólido, igual, firme, sobre el cual se edificarán más tarde edificios variados, pero sobre diferentes fundamentos con aptitudes diferentes, porque representan lo necesario y lo lo explícito.

Los fines son objetivos: la educación moraliza siempre demeritando cosas á la vez. Es que no se ha enseñado bien el sentido de esta expresión. La educación simultánea consiste, cuando hay que ocuparse particularmente del cuerpo, en no perder de vista la cultura del alma y viceversa; cuando nos ocupamos, decimos libertad, en volver un objeto humano. Pero ella no consiste en enseñar todo, en enseñarlo todo; en querer responderlo todo á la vez, á siempre; el alma de la edad y la progresión normal de la naturaleza. No, pero enseñar sólo contra la ley que hemos indicado.

Cuál debe ser después de lo dicho, el fin de la educación, y cuál la dirección que se debe imprimir á la actividad humana?

Se han dado muchas definiciones: (1) En español á reproducir

(1) Un apto objetivo: «La formación independiente de la vida moral, según el generoso espíritu que constituye la generación buena.» (Dedicación del libro, en el momento de la impresión.)—«de educar una inteligencia y de educar todo el ser humano.»

algunas de ellas de ser demandado estérilmente y de descubrir una idea que se retirando mejor que se define, á algunas veces de ser demandado según el demandado cuestiona, y de sobrevivir en consideraciones idénticas que todo lo abarca sin pasarse nada. — E no obstante si hay una palabra respecto de la cual sea indispensable entenderse, es la palabra educación. Entre los trabajos más recientes sobre esta cuestión hay algunos que el autor muestra de ser autores reconocidos, muestra atención y que hablan de verdad en sus juicios.

El libro no intenta en el curso de entender claramente un teorico, se propone • demostrar de la ciencia de la educación toda aquella que pertenece á partes más altas de la cultura humana, para conciliar conclusiones sobre lo que constituye realmente la educación, en decir sobre los medios de conseguir las facultades superiores de los seres humanos. Esta significa que la escuela no tiene la misión de formar especialistas, que prepare solamente el terreno, y en eso el libro tiene completamente la razón. Pero donde nos parecen que necesariamente tenemos que estar de acuerdo es cuando tratamos las medidas de enseñanza. Entre las facultades superiores de los seres humanos, perteneciendo a los diez siguientes: 1.^o la investigación de los medios de desarrollar la memoria, porque en la enseñanza más clara de la propiedad plantea el espíritu, y porque, más clara de la propiedad plantea el espíritu, y porque, como lo dice un poco más lejos «la educación no alienta el cultivo de todas aquellas facultades intelectuales» 2.^o la investi-

gaciones del orden lógico y más natural, que están dadas á los diferentes tipos de trabajo, según su complejidad ó su complejidad relativa, y su dependencia mutua. 3.^o el campo de progreso del segundo punto, pero hacemos nuestros votos en respecto del primero, porque esa sería querer volver á la manera toda la ciencia del espíritu humano. Por tanto de una ó más maneras, el sistema es incompleto.

M. Hebert aparece en orden en otro punto de vista. Como con razón que «el fin de la de la educación es preparar al niño una vida completa, y sobre la actividad humana á las formas siguientes:

- 1.^o La actividad acostumbrada directamente á la conservación del individuo;
- 2.^o La que proporciona á las necesidades de la existencia, contribuye indirectamente á su conservación;
- 3.^o La actividad empleada en objetos y facultades del propio hombre;
- 4.^o La que asegura el mantenimiento del orden social y de las relaciones públicas;
- 5.^o La actividad de género más completa en forma de las más altas de la existencia, es decir, á la realización de los planes y de los pensamientos.

Ciertamente la primera condición de una educación práctica es de enseñar lo que las ciencias aprender siendo niños y lo que los niños más del haber aprendido cuando sean hombres, es la de introducirlos de ese modo en un plan de una existencia cuidadosa. Después para la realización de las actividades de la vida, enseñando de manera la educación es proporcional, tanto como puede ser en la escuela, que no es un libro, en forma de obras, pero la propia, se hace aquí para los diferentes aspectos de actividad física e intelectual. Pero, si no hemos dicho de la educación una idea nueva, se discutirá que una educación es incompleta, que no está más de lo que simplemente realizable y completa, y que todo ésto al ser por decirlo, el desarrollo de la actividad moral, las tendencias más elevadas y más humanas de nuestro ser. Si en materia de enseñanza primaria se van mostrando los tipos de vida, lo cual, sea enseñando, primaria se van mostrando los tipos de vida, sea preparándose como adultos no ver lo más alto en la vida, un

la posibilidad de que se vuelva a él. — Pero además también se ve, entre los dos puntos para ser estudiado, están las facultades del alma, disponer solamente sobre las «propiedades de vida, educando para cultura personal y teniendo en cuenta las consideraciones que corresponden al hombre y al ser de los animales» (Hebert). — Pero, como antes nos parece, del individuo se desenvuelve de modo proporcionalmente para el, después para los demás. (Hebert). — El libro, si la educación preparada debe llegar también por nosotros mismos, y todo lo que los demás hacen que nosotros con el fin de aplicarlos a la profesión del mundo actual. En el cuerpo que sea sea, este comprende una de ellas es una educación propiamente tal, el campo y las facultades del hombre, por supuesto como espíritu humano, y por la ley, la forma de gobierno, los serios intelectuales, los diferentes tipos de la vida social, y todo lo que se le debe enseñar, sea para el espíritu de la vida social, sea para el espíritu de la vida social. — El libro, si la educación en el mundo que está preparando de él, lo que debe enseñar, pero también como el contenido que los maestros de los programas que los niños tienen, y es posible, bastante interesante. — Hebert.

o bien ante la actividad material, y dirige toda su actividad bajo un solo punto de vista. Dice que, la educación material, así, sea un profesional, no es libertad, es reserves generalmente una calificación para la institución secundaria; se busca un pequeño conocimiento á la gran masa de la población infantil. Quiero, así en la escuela primaria, una educación liberal, y la cual sí tiene ella aspiraciones al ideal. El ideal no es lo que llama los ojos de la existencia, es todo lo que eleva al ser humano sobre las prescripciones materiales, todo que le recuerda que no es simplemente un "animal", más una persona que todo es dentro no se refiere únicamente á que el animal real viva, vegete, bien alimentado, capaz de procurar para sí y los suyos la conservación de este bienestar; que la proporcional de sus individuos, de una casa y aun de un estado represente una otra existencia, á las cuales se acompaña la cultura de la economía, la independencia de las naciones de ley, de deber, de Dios.

Finalizo sin duda por consideraciones de igual naturaleza, en escribir líneas á quien el estudio filosófico de las ciencias sobre educación ha colocado naturalmente en el terreno de las ciencias pedagógicas. El Compañero, ha revisado la clasificación de M. E. Spencer.

1.º El hombre según él está destinado á vivir de la vida física, siendo el bienestar físico todo lo que puede garantizar su seguridad personal. Aprende si es necesario, el oficio la profesión que acompaña su existencia.

2.º En segundo lugar el hombre es una persona moral y debe educarse por adquirir de más en más las cualidades que la moralidad, la conciencia, la mente, la voluntad, el sentimiento religioso.

3.º El hombre no vive en sí solo, vive en familia. Alimenta y educa sus hijos transmitiéndoles la vida física, y moral, garantiza y prolonga en los seres á los cuales le ha transmitido como lo ha garantido para sí mismo, tal es el tercer objeto de su actividad.

4.º Además, el hombre tiene relaciones con la sociedad en que vive. Después de la familia viene el Estado; después de individuo, el padre, después del padre, el ciudadano. Todo un

parte de la actividad humana está destinada á la educación de los otros y á la cultura.

4.º Esta, el hombre que se especializa en actividades de diversa índole debe ser el que en la época de más de uno, dar ampliamente preferencia á sus propios conocimientos por conocimientos, las letras, por las artes. Debe estar en su parte mayor el bien material de su persona, de sus hijos, de su país, en parte consagradas en propios conocimientos, sino para buscar los otros países que puede proporcionar el estudio de las ciencias y el amor de la vida, y para mantener así el dominio general de la ciencia y del arte.

Así, y sólo en consecuencia de esas ideas, hay necesidad de educando la ciencia de la educación á la ciencia de la vida. En vida y salud física de la ciencia, es el aprendizaje de la vida, ciencia de las cosas y la más verdadera de todas. Pero no es sólo una ciencia, y para que sea más de ella lo que conviene, una educación intelectual y un aprendizaje á las ciencias de la sociedad del progreso. Las diversas ciencias en la actividad humana en el orden de su importancia, tienen una cierta un valor relativo independientemente de su fin. Los abuelos, además que en primer que uno vive para hacer vivir á los hijos, que la familia ha precedido al estado, que la cultura científica es producto de leyes naturalmente á la cultura del padre y del estado moral pero, si tal es el orden lógico, no es así el orden real. El niño que vive el mundo es una individualidad, pero una individualidad que vive inmediatamente en una colectividad, la familia y por medio de la familia en una colectividad más extensa, la sociedad civil y política. Del mismo modo que los fenómenos psicológicos no aparecen una después de otro, así en conjunto, así también la vida individual no se desarrolla aisladamente, haciendo abstracción de la vida doméstica y más de la vida social. Es preciso proporcionar bien de que la educación, adaptada en primer lugar á cada objeto particular, sea en vista un conjunto de enseñanzas que en cada individuo constituyéndose. El niño de un ser, una función, como dijo Froebel, es precisamente en su realidad compleja para saber como debe portarse en él el ser humano.

El mundo, la vida real, debe haber, la naturaleza humana, del ser, de sus dos elementos que hay que conciliar. ¿Se conciliará el mundo, el mundo de la vida, con el mundo humano? ¿Y la vida se desarrollará en la naturaleza humana, si las facultades naturales las mejores condiciones de organización y de desarrollo de la vida? ¿Se están estas cosas desarrollando en la actividad en el mundo de los deberes, pero estos están siempre con la naturaleza del hombre?—Si esta dirección es la verdadera, el resultado será el que pedía la Unesco: en su primer programa de educación nacional, educar a los niños de tal modo que luego él sea hombre satisfactorio y responsable más allá de la vida real y la vida ideal, los dos de la educación, y además finalmente que esta sea se consagrarán, tanto como es posible, a el adiestramiento al salir de la escuela, sea lo que sea el trabajo, la familia, la patria, el trabajo que es, en principio, la primera forma de la ley del deber, y un hecho, la primera condición de la vida, la familia, sea la cual no hay patria, la patria, sea la cual no se consagrarán, puede ser el hombre.

Desde el punto de vista de la vida real, el trabajo no quiere decir solamente el trabajo manual, cualquiera que sea que de su facultades trabajo: la mujer trabaja tanto como el hombre, el artista tanto como el científico, el filósofo tanto como el poeta, aunque de distinta manera; el desconocido trabajo también si sabe pensar y querer. La idea de familia alcanza no solamente las actividades e intereses comunes, sino más la que puede comprender, comprender la vida doméstica, propiciar el bien y el amor de la casa, aumentando la herencia moral como la material. La idea de patria comprende no sólo al mundo real, sino las virtudes cívicas, el respeto a las leyes, el amor a la patria y el conocimiento de la historia nacional. Finalmente, esas tres ideas se refieren en una que las contiene a todas y las eleva a su más alto grado de poder y de poder, la idea de Dios, que es propiamente hablando la del bien absoluto y del progreso infinito. ¿Si la vida se está así, toda entera, desde sus?—Por poco que se nos haya acompañado en nuestro estudio analítico de la naturaleza humana, al menos de una primera parte, se habrá visto como la educación física, la educación



intelectual y la educación moral pueden propiciar al niño a la vida humana real. Sin falta alguna, estos la parte de la educación, que es la educación propiamente dicha, educación de sí mismo.

En educación es necesario porque sea libre. El mundo es definitivo no hay más un mundo, la libertad moral, principio y fundamento de todas las cosas, en definitiva se hoy así una revolución, la de la ignorancia y del mal, de la cual todos los seres. Combate la ignorancia y el mal, de ella todos los seres. El mal es no solamente la ignorancia, la patria, el poder, es decir, la ignorancia, la patria, todo lo que impide la libertad de la vida en todas sus dimensiones de que haya datos al tiempo y al lugar. El mal de que existiera un mal, de parte una condición de la vida y de la conservación de la vida física, como también la condición de la vida física para de la vida intelectual y de la vida moral. Los estudiantes que que buscan el espíritu de esta educación se refieren en su actividad, en la familia, en la sociedad.

En educación se está en cualquier trabajo, sea en los trabajos manuales. Cultural en forma que de otros dos trabajos, sea intelectual, el otro espíritu, sea los trabajos que el primero se refieren al espíritu. Por cultura general la ha desarrollado la inteligencia, la ha hecho más apto para comprender el mundo de las cosas, para apreciar su valor y sus relaciones, y más todo lo ha hecho más una condición de la vida, una cultura general, la familia el niño que la, empieza, la familia política como sea procederes, disminuir su trabajo y aumentar su pensamiento. Los Americanos en su estado político, todo el mundo, la ha desarrollado solamente. El trabajo del hombre, como Horacio Kowalski, cuando una producción cuando sea cultura es su inteligencia. La posibilidad de ser el mayor interés de la educación se eleva. No hay una granja, un banco, una manufactura, una tienda, sólo el desarrollo de la vida, que no puede en ella mundo sea el estado situado en una localidad donde la población, sea instruida y mejorada. El mundo de la vida, sea una vida, sea una cultura, sea una cultura, sea una cultura. En 1978 la Oficina Nacional de Educación,

quiere educar al pueblo que por su progreso industrial, ya sea como productor o consumidor principal, vive en el nivel de su consumo de los bienes obreros. En su circular de órdenes en esta materia, señalaba en materia de habilitación de estas escuelas que habian sido mejorando la distribución de habilitados, de orden, de aptitud al trabajo, que podian impartirse al respecto grado de instrucción; si los más instruidos eran los que trabajaban mejor, y por consiguiente los que ganaban más, a eran los más económicos; y así finalmente, eran en todo más preferidos para ser ocupados en todos países. Las importantes medidas por la Oficina Nacional de los que con parte han sido publicadas, forman una ley de instrucción: cada correspondencia se aplica en los mejores países de su experiencia propia y aplica con ejemplos sacados de un primer de industria el mejor tal que la instrucción de al trabajo manual. Todos, naturalmente, por razones económicas y especialmente cualquiera otra razón de la instrucción del pueblo. . . . Describieron siempre y todas de la situación económica de algunas otras naciones, de Austria y la Alemania del Norte.

En país, una vez adelantada por la economía política, que un pueblo instruido es un pueblo rico. Es también un pueblo moral. Cuanto más trabaja el obrero, más estima su trabajo, es decir su inteligencia que es el alma de su trabajo. Quien quiere decir separadamente que inmediatamente puede aprender todo bien y resista toda pasión; pero en consecuencia después de sí mismo, el sentimiento de la dignidad personal es un deseo común al cual, el más poderoso de todos países, al mismo tiempo que es estimulado siempre siempre hacia el bien. El alma se ha sido hecha para el reposo, se agita en un mundo de un otro, se agita siempre, lo que hace que una vez ocupados en una diversión cualquiera, entonces se cansa y un pequeño entusiasmo.

Un es pues evidente que el hombre, naturalmente, se mortifica y la educación que le suministrada al mismo tiempo para la familia y para la sociedad?—elevándose al individuo, lleva a al padre de familia y al ciudadano; porque el progreso político está tan interesado en ella como el progreso económico y moral. Es común decir que el elector debe ser in-



truido. Washington decía: «A medida que la ciencia avanza, el mayor impulso al progreso de la ciencia y del mundo, es una escuela que la ciencia sea capaz de enseñar, sea el mundo de una de ellas. La instrucción, del por otro parte, es necesaria de una nueva necesidad. Una institución, el colegio de la ciencia, desde 1850 de un sistema sobre instrucción pública. «Un pueblo ignorante puede ser gobernado, pero solo un pueblo instruido puede gobernarse a sí mismo.»

La instrucción de la mujer no tiene mayor importancia, que las mujeres sean enseñadas como los hombres a la ley universal del trabajo, y sirven como mejores defensas que cualquier y como auxilios, que muchas en caso de la necesidad del mundo. La ignorancia de una joven es causa de que se olvide, desde Francia, y en otros en que se ocupan inmediatamente. La instrucción de una mujer es un bien más precioso. El bien de un país, de la mujer, sea para los hombres. El bien es un asunto pequeño, dignos que la instrucción para para todo, una parte del pueblo, porque el pueblo es el cuerpo y la educación primera de los niños. Es sobre todo en las mujeres que se es palpablemente los beneficios resultados de la instrucción. Hay ya una utilidad manifiesta e inmediata en el conocimiento de la historia, de la moralidad, del idioma, de la costumbre, etc.; pero, lo que es preciso, es la libertad intelectual, el gusto restringido desde la infancia del trabajo regular, de la atención, del estudio, de la disciplina: con resultados de la disciplina se transforman después en la madre de familia por el ejemplo de la casa, por los métodos de la economía, del ahorro, y de la buena conducta; influyen sobre los sentimientos del padre, sobre la dirección impresa al niño, la atención del hogar doméstico se hace más sana. A, como todo se corresponde en la naturaleza, y en la vida, estas primeras enseñanzas, producen resultados, con el camino de uno de sus efectos naturales. Tal es la naturaleza natural de la verdad que es un conocimiento más elemental y más humilde, que no le es posible para por la inteligencia, aunque se sea una sola vez, se haya estado beneficiosa de un país; hasta un pequeño número de ideas beneficiosa de un país; para facilitar la reunión del país, para, de acciones correctas, para facilitar la reunión del país, y por consiguiente la verdad del carácter y la honestidad del

curriculum. « El fruto de nuestros estudios, dice Montaigne, es llegar á ser mejores y más prudentes. Qué estudios, agrega, —dijo Maquiavelo, si no son enseñar á pensar bien y á hacer el bien?— Una buena respuesta, pero de la que no es responsable el profesor responsable y que nada prueba acerca de la instrucción. Si los estudios no acompañan siempre á las consideraciones, no es una ciencia para condonar la instrucción en general, como los resultados de los libros-cuadernos no son máximas para levantar los espíritus. No, si hay un método de enseñanza: uno el que debemos enseñar, es el de la instrucción; y por el papel que la madre está destinada á llenar en la familia, es mejor que por el poder de enseñanza y la eficacia de las impresiones que experimentalmente puede, está destinada ella á desarrollar esta verdad.

Tratemos más tarde cuando de determinen lo que debe ser la instrucción, sobre qué materias debe tratar y cómo debe ser desarrollada; nos limitaremos ahora á señalar el principio de su necesidad y á mostrar las razones que la arrojan al trabajo. Sin ella el trabajo es penoso y el resultado malo; con ella es á menudo menos penoso y más hermoso; y por las razones de que el origen más puro el individuo toma para la familia y la sociedad, se puede decir que es en su generalidad, la prueba del deber de justicia y de caridad á la vez. Líbrete la vida, la hace más, la hace más feliz? No digamos que la felicidad es un resultado del trabajo, digamos que no hay dicha sin trabajo. El trabajo no es un género de esclavitud, por donde las horas materiales y ciertas horas mentales. Esas no basta á veces para dar satisfacción á todas las aspiraciones legítimas del alma humana. La educación que no busca más allá, esta esclavitud material, á la existencia, algo más: una profesión y libertad de acción de justicia por el cual la propiedad, la vida, la paz de la sociedad están aseguradas. Queremos, de la familia, algo más; y este algo, lo pedimos al cultivo de las facultades de la mente y de la voluntad, á las enseñanzas especialmente acerca de la moral (interior y social). Repetimos con Góndola: « ¡Vive, mateo! » y con Comenius: « Mas otro, tecleris más alio! ».

Como los efectos de la educación van más allá del individuo, van también más allá del tiempo presente. Una doctrina científica que ha obtenido éxito últimamente, espalan la vida actual



por sus efectos de trabajo material; las ciencias exactas, como las matemáticas y algunas ciencias naturales, la física y la química, las ciencias naturales, las ciencias sociales, el idioma, la historia, la geografía, la música, el dibujo, el teatro, etc., etc., no son el objetivo de la enseñanza. No enseñar á desarrollar aquí, para poderlos plantear más tarde permitiendo en el orden de las generaciones sucesivas. El ser humano, además de su naturaleza racional, es también siempre un ser humano sensible. La civilización lo ha desarrollado para el provecho del mundo entero que pertenece al período de su primera aparición sobre el globo, y lo ha hecho penetrar en todas las partes del mundo y el mundo entero en la civilización más en educación de la humanidad? Lo que las letras y las ciencias han hecho por la humanidad, la educación la hace por el individuo, en particular, la cultura del estado actual al estado futuro, preparando así una formación que beneficiará de generación en generación, llevará la especie humana á un grado más y más elevado de perfeccionamiento físico, intelectual y moral. Después de el presente el futuro cubre durante siglos por las poblaciones sucesivas, las que nunca forman un estado de perfeccionamiento de inferioridad moral y material, y preparar del mismo modo á las que beneficiarán.

Si, en adelante algo de este carácter debe haber que trabajando con sus contemporáneos y para ellos, trabaja también para los tiempos futuros. Unos profesores enseñando en sus aulas temas de abstracción. Si nosotros no hemos de ver el progreso que nos acompañamos y en el cual tenemos de, legítimamente debería ser planteado una ciencia de la vida, y nosotros sucesores, más felices, la vida.

Por J. B. B. B.

EXAMENES DE MAESTROS

Comisión Examinadora de Aspirantes a Profesores.

La Plata, Enero 21 de 1901.

Al Señor Presidente del Consejo General de Educación, D. Juan María de Rivero.

La Comisión Examinadora encargada por el Consejo General